



por Antonio **MERINO MADRID**
Cronista Oficial de Añora

Diez preguntas sobre la fiesta de la Cruz en Añora

Desde hace treinta años vengo escribiendo artículos sobre la fiesta de la Cruz de Añora en revistas y periódicos. Casi todo lo que sé sobre esta celebración lo he dicho ya alguna vez, no obstante lo cual siguen invitándome en publicaciones escritas o en emisoras de radio a contar de nuevo la naturaleza de una fiesta tan deslumbrante que no deja de asombrar en sus múltiples aspectos y matices. Hace algún tiempo que estoy recopilando toda la información de que dispongo sobre este ritual ancestral para ofrecerla en forma de libro, de modo que quede recogido para el futuro lo que fue ayer y lo que es hoy la más genuina y personal de las fiestas noriegas.

En este artículo quiero ofrecer en síntesis una respuesta a las preguntas que más habitualmente nos realizamos todos en torno a nuestra fiesta.

1. ¿Cuál es el origen de la fiesta de la Cruz?

El origen religioso está relacionado con el hallazgo de la Cruz de Cristo por Santa Elena, madre del emperador Constantino, en el siglo IV, hecho que se produjo, según la tradición, el 3 de mayo. El culto a la Cruz prendió con fuerza en la liturgia eclesiástica hasta que, pasando por las predicaciones franciscanas promotoras de la devoción a la Pasión a finales del siglo XIV y durante todo el XV, recibieron su espaldarazo definitivo en el Concilio de Trento (1545-1563), donde se definieron las líneas fundamentales del culto de los fieles en torno a los símbolos fundamentales de la Iglesia Católica, especialmente la Cruz. El cristocentrismo, y como consecuencia el culto particular a la Cruz como símbolo del martirio, se extendió con gran fuerza devocional en detrimento de otros cultos más antiguos, como el que se rendía en ciertos lugares a santos, mártires o vírgenes locales. En este proceso ►

de difusión del culto a la Cruz jugaron un papel definitivo las hermandades penitenciales de la Vera Cruz, que fueron las cofradías pasionistas más antiguas y que iniciaron su expansión a partir de 1536.

Según muchos antropólogos e investigadores del folklore, la fiesta religiosa vino de algún modo a sustituir a antiguas prácticas de origen pagano que en el mes de mayo celebraban la explosión de la naturaleza primaveral y la vegetación en todo su esplendor, así como a competir con otras prácticas populares que a duras penas se mantuvieron, como *la maya* o *el árbol mayo*.

2. ¿Cuándo comenzó a celebrarse en Añora?

En Añora, la adoración a la Cruz está documentada desde mediados del siglo XVI, época en la que aparece en la localidad la Cofradía de la Vera Cruz, que tanta importancia tuvo en la difusión de este culto. Con sede en la parroquia de San Sebastián, desconocemos con exactitud el año de su fundación, aunque sí sabemos que ya existía en 1574, año del primer informe conservado de las Visitas Generales del Obispado de Córdoba a esta villa, siendo junto con la de la Concepción la más antigua cofradía de la historia religiosa noriega. Entre los actos de culto propios de esta Cofradía figura la celebración del día de la Cruz de Mayo.

No sabemos, sin embargo, cuándo comenzó a celebrarse la fiesta de la Cruz en su vertiente popular tal como hoy la conocemos. Tenemos testimonios documentales para otros pueblos de la comarca que la sitúan ya en el siglo XVIII con una configuración muy parecida en lo esencial al modo en que ha perdurado hasta nuestros días.

3. ¿Qué diferencia la fiesta de Añora de la de otros lugares?

La tradición de la Cruz de Mayo está extendida por toda la geografía española. En la propia comarca de Los Pedroches, durante los últimos años ha renacido su celebración en pueblos como Pozoblanco, Villanueva de Córdoba, El Viso o Belalcázar. En Andalucía, conocemos las majestuosas celebraciones en las capitales de Córdoba y Granada, con esas grandes cruces monumentales forradas de flores naturales a cuyo alrededor se celebran verbenas populares. También conserva un profundo arraigo la fiesta de la Cruz en muchos pueblos de Castilla-La Mancha y Extremadura, así como en otros puntos de la Península y, por supuesto, de las Islas Canarias (como en el caso de Breña Alta, localidad palmera hermana con Añora a partir de la celebración común de esta fiesta).

La mayoría de estos lugares, con sus peculiaridades autóctonas, conservan un modo de vestir las cruces muy parecido a como lo era en Añora hace tres décadas: la fiesta popular ha mantenido, por lo general, sus componentes naturalistas a través de los elementos vegetales con que se adornaban las propias cruces: macetas de flores, ramas de árboles, plantas aromáticas (poleo, manzanilla, romero...). En Añora, en cambio, el modo de adornar las cruces y la configuración externa de la fiesta han sufrido una transformación tan radical

que la aleja de los demás pueblos y le confiere una singularidad especial que fue reconocida hace unos años con su declaración como Fiesta de Interés Turístico de Andalucía.

4. ¿Quién participa en la elaboración de las cruces?

Tradicionalmente, la tarea de vestir las cruces y organizar la fiesta ha estado exclusivamente en manos de las mujeres de la localidad. Ellas deciden los



ornamentos, los confeccionan a mano, determinan el lugar para instalarla, son las responsables absolutas de todo lo relacionado con la Cruz y se convierten en protagonistas de la noche de *la velá*. Durante los últimos años, sin embargo, viene apreciándose cada vez más una mayor participación masculina para ciertas tareas, aunque todavía muy minoritaria.

5. ¿Cuándo se celebra la fiesta?

La fecha tradicional de celebración de la fiesta de la Cruz es el 3 de mayo, aunque desde finales de los años 70 del siglo pasado, para favorecer la asistencia de visitantes, se trasladó al primer domingo de mayo. En realidad, lo más importante de la fiesta tiene lugar la noche del sábado al domingo, cuando se celebra

la *velá de la Cruz*. Desde el anochecer del sábado en que comienzan a abrirse las cruces interiores, todo el pueblo se convierte en un ir y venir de una cruz a otra iniciando una fiesta que durará toda la noche, hasta disolverse con el amanecer. Antiguamente las cruces solo se abrían al público durante esa noche, pero en la actualidad se mantienen todavía durante varios días después.

6. ¿Cuántas cruces se visten en Añora?

No hay un número fijo, sino que varía en función de las circunstancias de cada año. En la actualidad se visten entre 15 y 18 cruces: entre cinco y ocho de interior, las ocho exteriores y dos infantiles. El número se ha mantenido constante durante mucho tiempo, debido a que la fijación espontánea de las organizaciones cruceiras –identificadas por calles– se ha establecido con bastante arraigo, aunque durante los últimos años se aprecia el abandono de algunas cruces interiores. Las cruces interiores se han vestido los últimos años en la calle Concepción (dos), calle Doctor Benítez (antes en calle Galicia o Córdoba), calle Virgen, calle Río Jordán y calle Rastro (antes en Cantarranas). Durante muchos años se vistieron también cruces interiores en las calles San Pedro, Olivos (o Sol), Pedroche y Amargura. Las cruces exteriores se corresponden con sus respectivos monumentos de granito instalados en Plaza de San Pedro, calle San Martín, calle Virgen, Cruz de Arriba, calle Amargura, Plaza del Consultorio, calle Cantarranas y Plaza del Chaparral.

7. ¿Cuáles son los elementos más característicos de la cruz?

En el centro de la habitación se coloca la *cruz-cruz*, así llamada para distinguirla del conjunto. Se trata de una cruz de madera, de aproximadamente un metro de altura y de sección rectangular o circular, forrada de tela blanca. Sobre esta tela se traban con invisibles alfileres, y artísticamente dispuestas, cadenas, medallas y, sobre todo, crucifijos de oro, formando lo que se llama *el encadenado*, una de las tareas más delicadas de todo el proceso. Se considera que la Cruz tendrá más mérito cuantos más crucifijos contenga. Con las cadenas se forman dibujos geométricos a lo largo de toda la cruz, los cuales resaltan sobre la blancura del fondo. Es importante recalcar que estos elementos han de ser exclusivamente de oro. Las joyas son aportadas gustosamente por los vecinos, que en muchos casos las guardan exclusivamente para este uso.

La ornamentación de la *cruz-cruz* se completa con el llamado *INRI*, en la parte superior, y las bandas, que, partiendo del tronco central, cuelgan por ambos lados en forma de M. El *Inri* y las bandas suelen ir bordadas (con hilo de oro muchas veces) a juego y reproducen motivos litúrgicos. El último elemento lo constituye el *cerco*, que, partiendo del extremo de ambos brazos, rodea la cruz por encima, a modo de aureola. Suele estar hecho de flores de tela, generalmente del mismo tipo de las que constituyen la base de la ornamentación global de la habitación.

8.- ¿Qué se hacía antiguamente y qué se hace hoy?

La decoración de la habitación donde se instala

la Cruz ha evolucionado mucho a lo largo de los años. Hasta finales de los sesenta del siglo pasado, la ornamentación se basaba en flores naturales (ramos y macetas) y en los más diversos elementos: imágenes religiosas de santos o vírgenes, candelabros, figuras diversas, cuadros, jarrones, etc., que se recogían básicamente de entre el vecindario, aunque tampoco era raro acudir a conocidos o familiares de otros pueblos. Las paredes aparecían siempre cubiertas con mantones (los populares mantones de Manila), pañuelos o colchas de vistosos colores. El suelo se tapizaba con hierbas olorosas (poleo, manzanilla y juncia) y entre ellas solían colocarse alegorías rurales: nidos de pájaros con huevos, espigas, animales disecados, etc.

En la actualidad, la decoración se ha estilizado de un modo exquisito. El color se ha reducido casi en exclusiva al blanco (un blanco resplandeciente, apenas moteado en ocasiones por leves dorados o suavísimas coloraciones, que en los últimos años resultan cada vez más frecuentes), considerándose de mal gusto la aparición de colores fuertes o que produzcan gran contraste. Las flores naturales también han desaparecido por completo. El diseño decorativo suele ser de un barroquismo sorprendente, difícil de explicar con palabras. Son tules y finísimas telas que se entrecruzan y combinan de una manera prodigiosa dando lugar a formas de gran belleza que inundan toda la habitación. Los motivos decorativos cambian cada año y son producto de la prodigiosa creatividad de las propias mujeres que los confeccionan.

9. ¿Qué se le canta a la Cruz?

Los *mayos* de las Cruces de Añora son coplillas anónimas de fácil elaboración, que se cantan alternando con un estribillo fijo y mezclando temas tan diversos como las rogativas por una buena cosecha, la expresión del dolor por la muerte de Cristo o la petición de un buen novio por parte de las mozas casaderas. El estribillo más conocido es este:

*Mayo, mayo, mayo
bienvenido seas,
para trigos y cebadas
caminitos y veredas.*

10. ¿Cuál es el futuro de la fiesta?

Como todas las fiestas populares en la sociedad contemporánea, la fiesta de la Cruz tiene un futuro incierto. La desaparición de las condiciones sociales que la crearon, la globalización y uniformidad de usos y costumbres o la generalización de las tecnologías informáticas son elementos que actúan en contra de estas singulares supervivencias de la tradición local, que tienden a desaparecer por anacrónicas o adaptarse a las nuevas exigencias de una sociedad cada vez más pragmática y menos reflexiva. Ante este panorama, la responsabilidad del mantenimiento de la fiesta recae esencialmente en el pueblo y sus habitantes que, haciendo de ella un elemento esencial de identidad colectiva, deberá empeñarse en conservarla lo menos adulterada posible como herencia recibida de sus antepasados y como legado que ha de entregarse a futuras generaciones.